



Querido/a hermano/a en el Señor,

Desde el **Grupo Calcuta de la Parroquia Virgen de la Fuensanta** nos gustaría unirnos en oración con vosotros, unirnos en Cristo. Deseamos compartir este texto de ánimo y esperanza sabiendo que estamos juntos en comunidad.

“El Señor es mi pastor, nada me falta.

*En verdes praderas
me hace descansar;
a las aguas tranquilas me
conduce,
me da fuerzas y*

*me lleva por caminos rectos
haciendo honor a su nombre
Aunque pase por el más oscuro
de los valles,
no temeré;
porque tú, Señor estás conmigo ”
(Salmo 23)*

Con este salmo me casé, en su día lo elegimos porque nos reconforta cuando tenemos días complicados, nos da fuerzas y nos ayuda a recordar que el Señor está con nosotros. Con este salmo vivo día a día.

En los días de cansancio y en mis días oscuros, el Señor me reconduce y me ayuda a ver su luz. Lo he querido compartir contigo para que también sea luz y os acompañe y para que cuando lo oremos, nos encontremos en la oración aun sin conocernos.

A ti, Señor, levanto mis ojos a ti que habitas en el cielo y entre los hijos de los hombres.

Levanto mis ojos de donde viene mi esperanza.

La esperanza me llega a borbotones de tu inmenso amor, de que no te olvidas nunca de mí.

Muchos hombres ponen su esperanza en que tengan suerte en el juego, en que todo les salga bien, en la solución de sus problemas.

Mi esperanza es pronunciar tu nombre.

Mi alegría se llama conocerte, saber de tu bondad infinita, más allá de donde alcanza mi razón.

Tú eres una puerta abierta, una ventana llena de luz.

Cuando los hombres me miran, me preguntan por qué sigo creyendo, por qué tú sigues siendo mi esperanza, me digo:

si te conocieran, si supieran sólo un poco de ti, si ellos descubrieran lo que tú me has dado, estoy seguro de que no dirían lo que dicen;

pues tú eres maravilloso, acoges mis pies cansados.

Por eso, por todo y por siempre, tú, señor, eres mi esperanza.

Amén.